

¿Quién fue Eugenio Lázarro a quien ha homenajeado la Policía Local de Vitoria?

Una sencilla ofrenda de flores en la comisaría de Aguirrelanda con un puñado de agentes y mandos ha recordado al comisario de la Guardia urbana



David González

Seguir

Sábado, 13 de abril 2024 | Actualizado 14/04/2024 11:33h.

 Comenta



Un minuto de silencio y una ofrenda de flores. La Policía Local de Vitoria ha recordado hoy sábado en las instalaciones de Aguirrelanda a Eugenio Lázaro Valle. Era el comisario de este cuerpo cuando pistoleros de ETA le asesinaron, de un tiro en la nuca, el mediodía del 13 de abril de 1980 en la calle Sancho El Sabio. Gracias a la intervención del sindicato Erne, desde 2016 se recuerda a la única víctima de la banda terrorista perteneciente a la Guardia urbana vitoriana.

La central cedió en 2022 el testigo al Ayuntamiento de Vitoria, que optó por un homenaje discreto y limitado a la plantilla. De hecho, en esta tercera edición, ningún representante político del equipo de gobierno local ni de la corporación se ha acercado a la comisaría. Sí ha estado la práctica totalidad de la cúpula de la Policía Local, el director de Seguridad y un puñado de agentes.

¿Pero quién fue Eugenio Lázaro Valle? Ya no queda nadie en la comisaría de Aguirrelanda que trabajara aquel día, hace 44 años. Pero sí es verdad que sus compañeros siempre contaban a los nuevos que aquella jornada, pero en 1980, terroristas etarras acabaron por la espalda con la vida de Eugenio Lázaro, jefe de la –entonces– Policía Municipal de Vitoria. Era la época en que los asesinatos se contaban por

docenas. Pronto, el atentado cayó en el olvido para la opinión pública y la clase política. La familia de la víctima tuvo que marcharse de la ciudad.

«Hay que mantener vivo el recuerdo a pesar del tiempo transcurrido. Todo lo que ha pasado en esta tierra conviene tenerlo muy presente por el sufrimiento causado», sostienen integrantes de la Policía Local sobre este sobrio tributo.

Tuvieron que irse

En 2016, el sindicato Erne decidió rebelarse contra la amnesia. Organizó por su cuenta un tributo al que invitó a la familia de Lázaro y acabaron acudiendo los partidos políticos locales. Los siguientes 13 de abril se repitieron los minutos de silencio seguidos de aplausos a cargo de un puñado de uniformados. En Aguirrelanda, en Sancho El Sabio y hasta en el cementerio de Santa Isabel, donde descansan los restos de este militar de carrera junto a los de su mujer, Pilar Ezquerro, quien emigró a Andalucía con sus retoños pocos días después del atentado.

Murió octogenaria en Sevilla en 2019 y dejó por escrito ser enterrada con su marido. Ninguno de los hijos del matrimonio, pese a ser alaveses de cuna y apellido, volvió a instalarse en la ciudad que les vio nacer. En la actualidad se reparten entre la capital bañada por el Guadalquivir y Madrid. «Nos fuimos lo más lejos posible», reconocía hace unos años Eduardo, el hijo mayor de esta pareja. En su caso vive en la capital de España.

El último atentado mortal de la banda terrorista ocurrió el 16 de marzo de 2010 en Francia.